



IdIHCS | Instituto de Investigaciones en
Humanidades y Ciencias Sociales
Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género

Eje 8

Teorías y producciones artístico-estéticas

Coordinadoras Laura Villasol y Virginia Bonatto

Un ramillete de controversias:
Prefacio de *Antología de escritoras argentinas contemporáneas*, de María
Claudia André

Patricia De Simone
Escuela de Letras Modernas, Facultad de Filosofía y Humanidades
Universidad Nacional de Córdoba

El ingreso y la permanencia de la mujer dentro del espacio cultural se juega y desarrolla a través de luchas establecidas entre determinadas instituciones –como las académicas– fuertemente patriarcales, y los movimientos feministas, portadores de prácticas y teorías que viene a renovar y remover el espacio dominado y anquilosado por el sistema hegemónico vigente. Se disputa, pues, el reconocimiento y la valoración de la competencia y pertenencia a ese espacio, en función de determinados criterios, siempre cambiantes y tensivos. En estas encrucijadas, las producciones culturales –en nuestro caso, una producción discursiva– ponen de manifiesto estos procesos y los recursos estratégicos que lxs agentes productoxs desarrollan para conseguir posicionarse y subvertir el orden dominante excluyente.

Una antología literaria es una producción discursiva que revela las controversias por el reconocimiento y estimación de sujetos cuyas obras se consideran –o esperan ser consideradas– aportes importantes para la cultura, parte de la tradición o del ‘canon’ nacionales (y, cuando no, universales) ya sea por su valor estético, identitario, ideológico, etc. Las instituciones académicas y lxs sujetos que pertenecen a ellas suelen ser quienes compilen las obras contenidas en una antología (práctica de selección y justificación de éstas); asimismo, el valor atribuible a las producciones de la cultura cambia conforme pasa el tiempo, producto de las luchas y renovaciones en los diferentes ámbitos de la cultura y la sociedad. Hoy, con mayor fuerza pero aún restringida circulación, obras literarias e intelectuales de mujeres transitan por el espacio cultural; en nuestro caso, obras literarias de mujeres argentinas.

A hora bien, me pregunto: a lo largo de la historia, ¿en cuántas antologías literarias encontramos significativa – e igualitaria– presencia de escritoras, de ‘mujeres de la cultura’, a menos que se trate de una antología exclusivamente ‘femenina’? ¿Qué ocurre con la literatura escrita por mujeres, principalmente con aquella de producción nacional? ¿Cómo se legitiman, pues, estas producciones – y los sujetos productoras– en un espacio de desigualdades y luchas por el reconocimiento? ¿Y cómo puede establecerse un rico debate y aporte a través de una antología de escritoras, sin caer en jerarquizaciones diferenciales que sostengan el paradigma dominante de exclusión y subordinación?

Me abocaré al caso de la *Antología de escritoras argentinas contemporáneas*, de María Claudia André (Ed. Biblos, 2004), como ejemplo particular que manifiesta, en su entramado textual, estas tensiones y disputas por la legitimación de las producciones discursivas literarias de mujeres dentro del campo intelectual y literario. El

análisis que desarrollaré a continuación forma parte de los inicios de mi investigación para mi Trabajo Final de Licenciatura, radicado a su vez dentro de un proyecto de investigación dirigido por Cecilia Luque y Liliana Fedullo, parte del Programa Interdisciplinario de Estudios de Mujer y Género, de la Universidad Nacional de Córdoba.

A tenderé específicamente al Prefacio de esta antología, teniendo en cuenta las relaciones pertinentes con las demás partes constitutivas de ésta. El Prefacio es relevante en tanto considero que es el espacio textual que manifiesta de modo particular las disputas por los sentidos de nacionalidad y pertenencia, así como por el aporte cultural de las mujeres dentro del ámbito literario e intelectual. Corresponde a la instancia de presentación de los enunciados que le siguen, a su justificación como corpus valioso, con el fin de obtener reconocimiento y habilitación para circular. Por tanto, supone un proceso de selección y ordenamiento que requiere de cierta experticia.

Sostengo que en este entramado textual se manifiesta la complicada trama que se teje entre las instituciones vinculadas al campo de la literatura nacional y aquellas relacionadas con el campo de los estudios feministas afines a la literatura (y a otras prácticas culturales). Entre ambas hay relaciones de tensión y lucha por la imposición de sentidos que parten de paradigmas diferentes: uno de ellos, el paradigma de estatuto patriarcal – el de mayor trayectoria y el más arraigado en lxs sujetos– lucha desde hace unos años con un nuevo paradigma, heterogéneo y diverso, el (los) feminismo(s), que promueve la desestabilización de los supuestos naturalizados (hechos cuerpo y prácticas) por el paradigma dominante. No obstante, este entretrejo de luchas es muy complejo, por lo que no ahondaré de modo exhaustivo en su explicitación. Quede claro solamente que ambos paradigmas se disputan, entre otras cosas, el control de la designación y permanencia de los sujetos dentro de los diferentes campos y ámbitos que constituyen el espacio social. Con esto quiero decir que en un campo como el literario, ‘ser escritor’ –en un momento y espacio determinados– no sólo está signado por la posesión de atributos o recursos económicos o culturales (‘saber escribir adecuadamente’, ‘formar parte de una clase social determinada’, etc.), sino también por el género, considerado como una propiedad muy importante y hasta determinante de las posibilidades de pertenecer o ser excludx de prácticas y reconocimientos potenciales.

A partir de esto, buscaré demostrar que en el Prefacio de nuestra antología se presenta un aspecto de las luchas que se establecen en el ámbito académico y literario por contrarrestar la fuerza simbólica de ciertos estereotipos y construcciones de la figura de la mujer, que restringe la incorporación de producciones femeninas al canon literario nacional. A ndr, como agente social, pone en juego en su Prefacio estrategias de resistencia y subversión que construyen el valor de su posición diferenciada como "*lectora...mujer y...crítica feminista*". A su vez, persigue posicionar su antología como una obra que recupera una tradición invaluable y desestimada: la producción literaria e intelectual de escritoras argentinas contemporáneas.

Ya he precisado al comienzo lo que podemos comprender por antología: aquella producción discursiva resultante de un proceso de selección y valoración llevado a cabo por un sujeto antologista (individual o colectivo), que se encuentra insertx en determinadas condiciones de posibilidad, en el marco de ciertas instituciones y afectadx por relaciones de poder con otrxs sujetos. La producción de una antología no tiene nada de inocente, porque implica compilar, seleccionar y reunir en una obra de carácter paradigmático, a un conjunto de obras o escritorxs reconocidxs –o en vías de serlo– en un momento sociohistórico en especial, en virtud de luchas por el control de recursos estimados. En ese proceso de selección, el recorte operado excluye a otrxs, y en esta operación se revelan las tensiones y las pugnas por el mantenimiento del poder simbólico y material. Es así que una antología supone la proposición, producción, reproducción, como también la discusión y subversión de sentidos en torno a diversos tópicos o temas, que circulan junto a y a partir de la compilación realizada.

La producción y circulación de una antología es, a la vez, una doble operación. Por un lado, supone, para algunxs elegidxs, el privilegio de ubicarse en el palco mayor de una cultura, una tradición o un ‘canon’ relativamente hegemónicos y estables; por el otro lado, implica la posibilidad de que quien compila y edita dicha antología se ubique en lugar similar dentro del campo específico en que se desplaza (intelectual, literario, científico, etc.). En palabras de Sanzana Inzunza, "*toda antología es un mecanismo que consolida autores, consagra géneros literarios, abre mercados, etc., a través de una persona antóloga, ‘crítico y súper lector’, que consagra y es consagrado a la vez como autoridad especializada*" (Sanzana Inzunza, 2008 :2).

Las antologías, comúnmente, cuentan con un Prólogo o Prefacio –entre otras partes constitutivas– que inaugura la compilación. Siguiendo a Álvarez Ramos, podemos decir que "*el prólogo es una exposición discursiva, con un marcado carácter argumentativo... no renuncia a convencer a su lector de la necesidad y de lo positivo que la lectura de la obra a la que acompaña trae consigo*" (Álvarez Ramos, 2007:63).

Hechas estas precisiones, entramos de lleno al análisis del Prefacio de la *Antología de escritoras argentinas contemporáneas*, de María Claudia Andr. En el Prefacio, la antologista configura las líneas que condujeron a dicha producción, el lugar de legitimidad desde el cual opera y el lugar que merecen las escritoras compiladas. Para ello, se valdrá de determinadas estrategias discursivas que pueden ser recuperadas mediante el análisis del enunciado. Me enfoqué principalmente en la construcción de la enunciativa. Esta construcción será la

'máscara' a partir del cual André se erigirá como agente competente, en relación a otrxs enunciatorxs y agentes intervinientes en el espacio social, literario e intelectual. Una vez demostrada su competencia, André estará dotada del reconocimiento que la habilite a proponer un recorte discursivo particular y a defender los criterios y motivaciones que guiaron esa producción.

En el Prefacio, André se autoconstruye y enuncia como "*lectora... mujer y... crítica feminista*" (André, 2004: 10). De este modo, se autoconfigura como *mujer* ('ser' en oposición a otros) y se posiciona dentro del campo de los estudios feministas y literarios, en tanto se autodefine *feminista* y *crítica*. Como sujeto poseedora de un 'hacer' y un 'saber' particulares, sus prácticas -en especial, la conformación de una antología- estarán orientadas por estas disposiciones.

En los primeros párrafos del Prefacio, la enunciatadora relata el panorama de los avances y logros en relación a la introducción de una perspectiva de género en estudios culturales posmodernos, que promovieron la inclusión de "*la experiencia femenina (en) el debate intelectual*" (André, 2004; 9). Emplea un lenguaje especializado, orientado por un enfoque feminista y sociocultural. El uso de este lenguaje y de categorías propias de estas disciplinas ubica a la enunciatadora en relación a instituciones legitimadas y legitimantes, a la vez que se autoconstruye como sujeto dotada de un 'saber' específico al respecto:

En los últimos años, gracias a los movimientos de mujeres... y a los nuevos paradigmas... las consignas patriarcales, que originalmente habían excluido la experiencia femenina del debate intelectual, hoy finalmente reconocen la necesidad de... implementar programas para resolver los problemas de la desigualdad genérica... no obstante, parte de la población femenina de América Latina y el Caribe todavía se encuentra restringida en... la producción cultural" (Op. Cit.; 9)

A través del conocimiento de esta situación de *desigualdad*, André ingresará al espacio discursivo para remover un poco la situación. A través de la producción de una antología, procurará generar un cambio hacia una situación de (mayor) *igualdad*, por medio de la constitución de un corpus literario particular, una propuesta de lectura que se 'corre' de la hegemónica en el ámbito de las letras: una antología femenina. En ese proceso, se enfrentará principalmente con sujetos poderosos en la esfera de las letras y las publicaciones (como ya dije, espacios fuertemente patriarcales), como son *los editores* y sus *prejuicios*, y el *público* y su *escepticismo*. Y lo hará a través del discurso, porque se considera dotada de las competencias que requiere este proceso.

Ya demostrados su 'saber' sobre feminismos y condiciones sociales y culturales de exclusión, es necesario hacer lo propio en relación al ámbito de la literatura argentina escrita por mujeres. Citará, entonces, a una importante intelectual argentina que se destaca por su crítica literaria, como lo es Josefina Ludmer:

Entre las muchas motivaciones que me llevaron a compilar esta antología, podría decirse que una de las principales es mi interés por demostrar cómo las mujeres, en las últimas décadas, han aportado a la agenda intelectual, participando desde espacios alternativos o desde aquellos espacios asignados "cambiando no sólo el sentido de ese lugar sino el sentido mismo de lo que se instaura en él" (Ludmer, 1985: 53).

El ingreso de una cita de autoridad traslada su *motivación* personal al ámbito de las producciones críticas sobre literatura realizadas por otrxs agentes del campo de los feminismos y literatura. No es menor que cite a Josefina Ludmer ni ese texto, "*Las tretas del débil*", exégesis de la *Carta a Sor Filotea* escrita por Sor Juana Inés de la Cruz. Es una clara estrategia discursiva que establece la legitimidad del propio 'saber' y del 'hacer', de su rol como *crítica*. Ludmer y la inclusión de esta cita es un apoyo para reforzar el lugar desde el cual se habla, y el cual se quiere defender.

En el Prefacio, André también hará referencia al proceso de producción de la antología, que partió de entrevistas a las escritoras, con el objeto de permitirle al lector conocer la voz y cosmovisión de ellas, así como la relación entre las obras y la vida. Además, destaca que cada escritora eligió la obra a incluir en la compilación, algunas de las cuales son inéditas o poco conocidas. Las entrevistas fueron realizadas en el transcurso de tres años (2001-2004), gracias al apoyo económico de la una prestigiosa universidad estadounidense, en la cual radicó la mayor parte de su desempeño como docente universitaria, investigadora y crítica literaria. Estas características dan cuenta de un recorrido práctico extendido en el tiempo que dotó de conocimientos especiales (sobre la literatura argentina, sobre la vida de estas escritoras, sobre obras poco conocidas y adquiridas a través de estos vínculos) a André, a partir de los cuales puede constituir este enunciado y establecerlo como un "*un panorama de la literatura argentina actual escrita por mujeres*" (Op. Cit.: 11), cuyo reconocimiento y circulación tenderá a promover mayor igualdad.

A hora bien: este proceso de recopilación supone una selección de las escritoras a entrevistar y compilar. La enunciatadora recuperará a "*las más destacadas en la Argentina de hoy*" (Op. Cit.: 10). Escogió a un conjunto de escritoras bastante ecléctico, la mayoría de ellas formadas en el extranjero y residentes allí. Muchas forman

parte del canon literario nacional, mujeres cuyas producciones circulan de un modo menos restringido que otras en el ámbito literario y que se han destacado en otros espacios también. No son escritoras noveles. Este criterio también es especificado en el Prefacio: "Cada una de ellas, además de haber editado gran cantidad de obras y de haber logrado amplio reconocimiento tanto dentro como fuera del país, continúa escribiendo y participando activamente en la producción cultural argentina..." (Op. Cit.: 11).

Estas escritoras, pese a ser medianamente reconocidas en el ambiente literario, se 'corren' de los cánones tradicionales por "su postura iconoclasta e innovadora" (Op. Cit.: 10). Desde mi lectura -y a manera de comentario, dado que en este trabajo me aboqué sobre todo al Prefacio- puedo decir que los textos compilados conforman un corpus heterogéneo, que recorre diversos géneros y temáticas, oponiéndose así a construcciones estereotipadas dentro del ámbito de las antologías femeninas, cuyo tratamiento de ciertos géneros (como la poesía) o temáticas consideradas 'femeninas' (románticas o intimistas), forma parte del mantenimiento de la consideración de las producciones literarias de mujeres en los márgenes de la legitimidad, dado que se trata de géneros y temáticas apreciados como 'menores' por las instituciones e instancias de legitimación hegemónicas. Por eso, en el Prefacio, André va a justificar la puesta en valor de estas producciones innovadoras y conminará a los lectores a conocerlas y valorarlas, no sólo por quienes las produjeron, sino también en cuanto a la calidad literaria.

La dirección hacia los enunciatarios es más clara hacia el final. La enunciativa los nombra como *sectores académicos y público lector*; supone sujetos que pueden o no valorar positivamente esta construcción enunciativa, por lo que la propuesta debe resultar pertinente y atractiva. André apunta a un público que considere legítimo y necesario el proceso de validación de determinados discursos femeninos en el campo intelectual y literario específicamente, pero también buscará oponerse, desafiar y hasta persuadir a aquellos otros sujetos (y sus construcciones enunciativas) cuyas posiciones sean antagónicas. Por ello, despliega una serie de estrategias discursivas: la enunciativa demuestra un conocimiento del medio académico a nivel internacional, ya que tiene en consideración "la gran cantidad de críticos y estudiosos de la literatura latinoamericanos radicados en el exterior, así como el creciente interés en los estudios de género y multiculturales" (Op. Cit.: 11); también conoce antologías similares, pero que carecen de las características singulares que hacen novedosa la propia (está publicada en la lengua española y su corpus es heterogéneo). Finalmente, advirtiendo los límites de su producción, instala su tarea en cierta prospectiva: "dejar la puerta abierta para la edición de un segundo e, incluso, un tercer volumen en los que se registre en su totalidad el corpus literario femenino como legado para las nuevas generaciones" (Op. Cit.: 11).

María Claudia André esgrime en su Prefacio argumentos que no parten únicamente de sus motivaciones personales, sino de 'necesidades' a nivel social y cultural. Justifica así su práctica específica: construir una antología de escritoras, desde una perspectiva feminista, con el fin de promover el reconocimiento y la circulación de obras contemporáneas escritas por mujeres argentinas.

Podemos decir, entonces, que el Prefacio de la *Antología de escritoras argentinas contemporáneas*, de María Claudia André es un enunciado particular que presenta un *panorama* de las luchas por imponer sentido en un ámbito donde ciertos estereotipos y construcciones de la figura de la mujer no permiten avanzar en pos de una sociedad más justa.

Todavía -y sobre todo- en el ámbito académico universitario (específicamente el literario, porque es el que me compete más directamente) se restringe la circulación de producciones literarias femeninas, ya sean pretéritas o contemporáneas. No obstante, podemos entender que este hecho está cambiando, dado que los campos de estudio y producción de discursos se encuentran inmersos en procesos de mutabilidad, tensión y renovación. Es por eso que esta antología se erige como un producto que se atreve a desafiar el sistema hegemónico literario vigente, de estatuto patriarcal, en consonancia con la fuerza de los movimientos feministas y los cambios en las teorías culturales. Su producción resulta entonces un aporte para el ámbito de la literatura, pero se inserta en

un proyecto mayor por promover igualdad genérica en las diferentes esferas de la cultura y la sociedad.

Bibliografía:

- Álvarez Ramos, E. (2007) "El prólogo literario en el siglo XX y la retórica clásica: de las *partes orationis* a los tópicos más comunes", en *Ogigia. Revista electrónica de estudios hispánicos*, n.º 1, enero 2007, pp. 61 a 73. Disponible en http://www.ogigia.es/OGIGIA_1_files/ALVA REZ.pdf (consultado el 17 de agosto de 2011)
- Altamirano C. y Sarlo B. (1983) "IV. Del campo intelectual y las instituciones literarias". En *Literatura y sociedad*. Hachette, Buenos Aires. Págs. 83 a 97.
- André, M. C. (2004) "Prefacio". En *Antología de escritoras argentinas contemporáneas*. Ed. Biblos. Buenos Aires. Págs. 9 a 19.
- Bourdieu, P. (1988) "El espacio social y sus transformaciones". En *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Ed. Taurus. Madrid. Págs. 97 a 129.

- (1995) "2. La lógica de los campos" y "3. *Habitus, illusio* y racionalidad". En *Respuestas por una antropología reflexiva*. Pierre Bourdieu y Loïc J.D. Wacquant. Grijalbo, México. Págs. 63 a 99.
- (1997) *Las reglas del arte: génesis y estructura del campo literario*. Anagrama, Barcelona. Págs. 240 a 410.
- (2002) "Campo intelectual y proyecto creador". En *Campo de poder, campo intelectual. Itinerario de un concepto*. Montessor. Buenos Aires. Págs. 9 a 50.
- Costa, R. y Mosejko, T. (2001) "La circulación de discursos". En *El discurso como práctica. Lugares desde donde se escribe la historia*. Homo Sapiens, Rosario. Págs. 121 a 150.
- (2002) "Producción discursiva: diversidad de sujetos" en *Lugares del decir. Competencia social y estrategias discursivas*. Homo Sapiens. Rosario.
- (2007) "Introducción" en *Lugares del decir II. Competencia social y estrategias discursivas*. Homo Sapiens. Rosario.
- Guzzetti L. y Frascini M. (S/F) *El movimiento feminista ante las políticas neoliberales de los noventa*. Disponible en <http://agendadelasmujeres.com.ar/index2.php?id=3¬a=1804> (consultado el 22-julio-11).
- Lozano, J., Peña-Marín, C. y Abril, G. (1993) "Capítulo III. Sujeto, espacio y tiempo en el discurso". En *Análisis del discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual*. Cátedra. Madrid. Págs. 89 a 130.
- Mosejko, T. (1994) "Capítulo II: La competencia del enunciador". En *La manipulación en el relato indigenista*. EDICIA L Universidad. Buenos Aires. Págs. 59 a 94.
- Sanzana Inzunza, I. (2008): "Inclusión y exclusión: la antología de la polémica" en *Revista Borradores*, Vol. VIII-IX. Universidad Nacional de Río Cuarto, Córdoba.
- Disponible en <http://www.unrc.edu.ar/publicar/borradores/Vol8-9/pdf/Inclusion%20y%20exclusion%20-%20la%20antologia%20de%20la%20polemica.pdf> (Consultado el 17 de agosto de 2011)
- Verdugo, Í.H. (1994) "La noción de estrategias". En *Estrategias del discurso*, Univ. Nacional de Córdoba, Córdoba. Págs. 129 a 156.